

Alta Estirpe de Avanissían, los que amaron la luz

LOS DOCE NAVÍOS ELFOS

La Alta Estirpe de Avanissían llegó a la Tierra de Aradán en segundo lugar. Echaron ancla en un puerto natural precioso, al sur de la gran isla. Pronto se encontraron con la Alta Estirpe de Assëe, y tras entablar una duradera amistad entre Aradán y Aván, se internaron a explorar las tierras hacia el norte.

De este pueblo dijeron que amaban la luz, y que daban gracias por cada nuevo amanecer. Ellos se encontraron entre las cortes más nobles de los elfos, a pesar de las rencillas internas que tuvieron.

Al principio la Alta Estirpe de Avanissían se impuso sobre las demás, junto a las Casas de Assëe y Cardonón. Se les conoció por ser diestros en la guerra, lo que en muchos momentos a lo largo de la historia demostraron.

Aván, el primero de los Elfos de Avanissían en pisar la Tierra de Aradán, condujo a su pueblo hacia el norte de la isla, hasta alcanzar su extremo más septentrional, donde se topó con otras culturas no conocidas aun. Entre ellos estaban el pueblo Geliden, los amantes de las estrellas, con quien trazaron grandes lazos amistosos, a pesar de ser tan diferentes de ellos. Entre ésta y otras casas de elfos que aun se estaban conociendo, ocurrió que los avanissínios se encontraron con un pueblo de elfos, la Alta Estirpe de Yandalath, que atacó y masacró a los de Avanissían, antes de que Elgo, el que los lideraba, se atrevía a nombrarse Rey de toda la Tierra de Aradán.

La reacción a tal ofensa llevó a la unión de los demás pueblos de los elfos en la isla, o a casi todos... Tras mucho debatir, discutir y pensar, acordaron nombrar a Aradán Rey legítimo del lugar, por haber sido el primero en pisar la isla. Se le ordenó a Elgo, Rey de Yandalath, que le jurara lealtad, pero éste, en lugar de hacerlo, lo insultó, declarándole la guerra.

A aquello lo llamaron las Guerras de la Sangre, y duraron largo tiempo. Los avanissínios fueron grandes guerreros, pero diezmados, sucumbieron ante el poder de Yandalath. Aván, que los guió con valor y destreza, cayó luchando con gran honor... Pero al fin Aradán derrotó a Elgo, y la gran isla se partió en un archipiélago. Se decidió entonces nombrar un Rey por cada isla, y por consenso se nombró a Eleanor, hija de Aván, Reina de Avanissían, dado que éste había

muerto en batalla. Aquella decisión fue tomada en el Tercer Concilio de los Elfos.

Eleanor, se contaba, había sido el fruto del amor de Aván y Aladea, la noche en que llegaron a la Tierra de Aradán. Muy pronto había nacido Eleanor, eso era cierto. De hecho, ella fue la primera elfa en nacer en la isla. Aquello marcaría un hito en la historia, como se vería más tarde, ya que avanzó junto a su padre hacia el norte, de la mano, dijeron... Por ello, Eleanor fue nombrada Reina y soberana de la gran isla central del archipiélago, a la que llamaron desde entonces, la Isla de Eleanor, la Mayor.

Aquellos fueron días de paz y convivencia, y pronto se olvidó el horror de la guerra. Al principio, la Alta Estirpe de Avanissían se mantuvo fiel a la Casa de Assëe, y Eleanor y Aradán siempre se acompañaron en el llanto por Aván. Entre ellos surgió una gran amistad y de ella el amor. Al principio fue un secreto, y se vieron a escondidas, pero terminaron por revelarlo todo, anunciando la boda.

Fue un escándalo, y muchos lo catalogaron de matrimonio político, pero ocurrió, se casaron y con ello se unieron ambas Altas Estirpes. Eleanor, al saberlo, decidió abdicar en su hermano Olomeo, cediéndole su corona, a cambio de la gran isla que llevaba su nombre. Éste, avaro, aceptó el trato. De esta manera la historia de Eleanor, esposa y Reina de Aradán de Assëe, sería contada en otro cuento...

Olomeo, en su trono, viendo lo que ya era su Reino reducido de la gran isla a tan sólo una región de ésta, le dio la espalda a Aradán y a Eleanor, y con ello a la Alta Estirpe de Assëe. Fueron momentos difíciles, pero ningún elfo de Avanissían volvió a dirigirse a ellos.

Lo que había sido antaño uno de los mayores pueblos entre los elfos, ahora entró en una decadencia que lo sumió en una infinita guerra que los atormentó por muchísimo tiempo.

Lo llamaron las Guerras de los Hermanos, durante las cuales se sucedieron varios soberanos que se sentaron en el trono de Lad-Thil, la Ciudad Encantadora. Sus nombres serían recordados por ostentar el poder y no dejar de luchar contra sus propios familiares por el título.

Tras la muerte de Olomeo, asesinado en su lecho, reinó Ëlodo, del que dijeron haber matado a su padre. Pero Ëlodo murió después, en el campo de batalla, contra Enëor.

Se dice que Golëf, hermano de Ëlodo, al que llamaron el Pirata, se marchó de Lad-Thil tras la muerte de éste último. Al parecer se alejó del politiqueo, y llevó una vida libre de lo impuesto. Se hizo a la mar y desapareció. Pero se supo de él más tarde. Dijeron que había sido un gran pirata, hasta que llegó a robar la Flor de Aissed que canalizaba su magia en el Templo de Eldor, el Torturado, y que una gran fortuna había amasado, pero que cayó prisionero

de un barco de leyenda, el *Sin Fin*. Después de aquello no volvió a saberse de él, y algunos contaron que murió en el naufragio de este navío legendario, hundido por el peso del gran tesoro que en sus bodegas ocultaba...

Enëor, casado con su prima Galassa, decidió darle su Reino a su hijo Lüril, para acabar con la guerra estúpida que había durado tantísimo tiempo. Una vez Rey, Lüril, hijo de Enëor, partió a luchar al Viejo Mundo en la Gran Guerra de la Roca, donde murió a manos de Anarade, el Demonio Resentido imaginado en la Ira de Orfgod.

Entonces, con las tropas derrotadas, y de vuelta a Lad-Thil, İssil se autoproclamó Rey de Avanissían, y reinó desde entonces manteniendo esa paz que a su primo tercero, Lüril, le habían arrebatado...

Alta Estirpe de Avanissían, los que amaron la luz

Los Doce Navíos Elfos

Memorias Olvidadas

 Darka Treake, 2008

www.modt.net